

JESÚS: LA PUERTA DE LOS POBRES

30 de Abril de 2023

Evangelio según JUAN 10, 1-10

Sí, os lo aseguro:

Quien no entra por la puerta en el recinto de las ovejas, sino trepando por otro lado, ése es un ladrón y un bandido.

Quien entra por la puerta es pastor de las ovejas; a ése le abre el portero y las ovejas escuchan su voz. A las ovejas propias las llama por su nombre y las va sacando; cuando ha empujado fuera a todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

A un extraño, en cambio, no lo seguirán, huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Esta semejanza les puso Jesús, pero ellos no entendieron a qué se refería. Entonces añadió Jesús:

- Pues sí, os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos, pero las ovejas no les han hecho caso.

Yo soy la puerta; el que entre por mí quedará a salvo, podrá entrar y salir y encontrará pastos.

El ladrón no viene más que para robar, sacrificar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y les rebose.



Todos somos pastores. Hoy es necesario fijarnos en Jesús para aprender de Él. Es un pastor que arriesga la vida, está atento a los que sufren y se acerca a los más pobres.

De ahí que la actividad de Jesús y la del creyente sea "sacar fuera" a todas las ovejas sometidas a regímenes de opresión (v.4), hacer una obra de liberación que impida volver a los viejos sistemas de dependencia y sojuzgamiento. En este caso, sacar del aprisco opresor es, de alguna forma sacar del sepulcro de la muerte. La resurrección de Jesús es la verificación perfecta de que una obra de liberación y alternatividad es del todo posible.

Para ella el creyente cobra arrestos tanto para salir de sistemas estrangulantes como para hacer salir a toda persona de esos ámbitos de opresión.

Nuestra sociedad está esperando un anuncio de vida. Son muchos los que buscan y esperan una palabra de vida y una puerta abierta. La pobreza está demasiado presente como para ignorarla: inmigrantes y parados, mujeres discriminadas y ancianos en soledad, personas atrapadas por un estilo de vida consumista... «andan como ovejas sin pastor». Jesús cuenta con otros y los hace



partícipes de su misión. En su grupo hay mujeres y niños, extranjeros, enfermos, pecadores... todos somos necesarios. Jesús es un pastor diferente, extraño,... que no sólo no hace negocio con las ovejas, sino que entrega la vida por ellas.

Pascua de generosidad:

Decir la Pascua en modos nuevos es un reto de hoy mismo. Será preciso poner en cuarentena nuestros modos ideológicos de afirmar la resurrección, ya que es difícil conectar con ellos. ¿Y si dijéramos la verdad de la resurrección en el lenguaje de la generosidad? He ahí un desafío que incluye el control y mengüe del afán de lucro. Si no, imposible.

POBRES DIFERENTES

- Si miramos a las personas pobres de hoy podemos señalar dos grupos especialmente grandes y cercanos a nosotros, porque el que pasa necesidad no está al otro lado del televisor sino de la ventana de nuestro salón.
- Los refugiados que llenan los campos en el norte de África y de Oriente Medio, o huyen de la violencia en Latinoamérica, de la guerra de Ucrania, etc, son los mismos que quieren migrar a la Unión Europea y esperan o se juegan la vida para hacerlo tras una valla, en una playa, dentro de un camión o dejándose todos sus bienes en el billete de un avión. Ellos son diferentes que vienen de fuera, y por haber nacido en un lugar distinto son pobres.
- Por otra parte, están los que son de aquí pero aquí no tienen trabajo y, en su lugar tienen deudas, hipoteca, colas en las Oficinas de Empleo y en los Servicios Sociales. Se han convertido en los espigadores que, esperando y jugándose su estima a la puerta de los supermercados, rebuscan y recogen comida entre los desechos de los contenedores. Ellos son también los diferentes entre nuestros vecinos, que por haber tenido una suerte especialmente mala son pobres.

PISTAS PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué situaciones de injusticia hay en nuestro mundo (tanto cerca como lejos)?
- ¿Qué dificultades tengo para seguir a Jesús y ponerme al servicio de los demás?



ME HAS SEDUCIDO, SEÑOR

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir,
desde que aprendí tu nombre
balbuceado en la familia.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en cada nueva llamada
que el alto mar me traía

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
hasta el confín de la tarde,
hasta el umbral de la muerte.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en cada rostro de pobre
que me gritaba tu rostro.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir,
y en el desigual combate
me has dominado, Señor,
y es bien tuya la victoria.

Me has seducido, Señor,
y me dejé seducir
en un desigual combate
y la victoria es bien nuestra.

(Pedro Casaldáliga)